



ANPE PARTICIPÓ EL PASADO 22 DE OCTUBRE EN LA REUNIÓN DE LA COMISIÓN “EDUC” DE LA CESI EN LA QUE SE ABORDÓ LA FORMACIÓN INICIAL Y CONTINUA DEL PROFESORADO EN LA UE, LOS RETOS DE LA EDUCACIÓN COMUNES A LOS PAÍSES DE LA UE Y SE PRESENTÓ EL ÚLTIMO INFORME ROCARD SOBRE ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS.

La reunión se celebró en el edificio del Comité de Regiones de la UE, anexo al del Parlamento europeo. Estuvo presidida por Mme. Cartigny, de la CSEN y participaron sindicatos docentes de la escuela pública y privada alemana (DBB), francesa, belga, luxemburguesa, portuguesa (ANP) y española (ANPE y CSI-CSIF)

Se abordó el primer tema de discusión: “Calidad de los estudios y formación de los profesores”, con un texto realizado a partir de las indicaciones de la Comisión Europea sobre competencias y cualificaciones de formación inicial y continua del profesorado y con sugerencias y modificaciones enviadas por los miembros de la comisión EDUC, entre las cuales estaban las que había enviado ANPE.

La DBB explicó que en Alemania hay autonomía en los Estados para diseñar la formación inicial del profesorado, lo que da lugar a desajustes, pero ya está completamente adaptada a Bolonia, siendo el primer país europeo que lo consiguió.

ANPE intervino para explicar que en España se está diseñando una nueva estructura para la formación inicial del profesorado que se ajuste a las directrices de Bolonia, y que la formación continua está también inmersa en una reestructuración que se enmarcará en el Estatuto Docente. Sin embargo, echamos en falta en el documento de EDUC la referencia a cómo debe incidir la formación continua del profesorado en el desarrollo de una carrera docente, en la valoración social y en las retribuciones.

La ANP Asociación nacional de profesores explicó que Portugal ya está adaptado a Bolonia, y que la formación continua se ha imbricado en el Estatuto Docente, que prevé diversos niveles profesionales y los mecanismos para llegar a conseguir el máximo nivel. Reclamó a la CESI que se hiciera referencia en el documento a los currículos de la formación inicial, que deben ser homogéneos para permitir la movilidad del profesorado. También deben asegurar la capacidad de los docentes para afrontar los nuevos retos sociales. Exigió también que se pase en esa formación inicial del paradigma de profesor que transmite conocimientos al de profesor que participa. La formación continua debe ser obligatoria en toda la UE. En Portugal son obligatorias 28 horas de formación al año y la mitad deben estar obligatoriamente relacionadas con la especialidad del docente.

El sindicato francés CSEN explicó que la formación continua en Francia no es obligatoria ni tiene ningún vínculo con la promoción ni está institucionalizada, pero que durante tres años después de aprobar las oposiciones, los docentes franceses deben realizar 80h de formación al año.

Bélgica pidió que la CESI tomara como reivindicación un certificado de cualificación y competencia docente europeo para todos los profesores de Secundaria, que tienen lagunas en la formación pedagógica en todos los países de la UE. De hecho, tanto en Francia como en Bélgica hay cursos que pueden impartirse sin ninguna titulación.

Luxemburgo se quejó de que Bolonia baja el nivel exigido en ese país al profesorado, ya que va a dividir la titulación docente actual en una superior y otra inferior. Para ellos era un proceso vergonzoso que reducía la calidad de la formación

inicial del profesorado. Los profesores luxemburgueses son los que más cobran, a años luz del resto de la UE.

CSI-CSIF subrayó la necesidad de que los profesores estén preparados para resolver conflictos.

Como resumen, Mme. Cartigny destacó la importancia de la formación continua para facilitar el ascenso en la carrera docente y la insuficiencia práctica de la formación inicial actual para abordar los problemas reales.

Después del resumen volvió a tomar la palabra la DBB alemana para explicar que era necesaria la homogeneidad de contenidos formativos para garantizar la movilidad, y ANPE señaló que también era necesario que la formación continua estuviera implicada en el centro concreto y desarrollada en el horario de permanencia para garantizar la estabilidad de los claustros docentes, esencial para la calidad educativa y tan importante como la movilidad.

La presidenta de EDUC enumeró como problemas comunes a la escuela en toda Europa: la violencia escolar, la desmotivación docente y la diversidad en las aulas, y filosofó sobre la relación inexistente entre el proceso de Bolonia y la calidad educativa, ya que se está considerando al profesor como un especialista de método al que no se permite ya decidir qué quiere enseñar y cómo quiere hacerlo.

El segundo tema fue la presentación del Informe Rocard sobre el desinterés por el estudio de las ciencias. Una colaboradora de Rocard presentó los datos del informe y la relación entre el desinterés por la ciencia y el nivel socioeconómico o el género. Presentó el programa Pollen para escuelas de primaria, propuesto y financiado por la OCDE, para formar la profesorado femenino en la enseñanza de las ciencias, porque son fundamentalmente las profesoras quienes suelen mostrarse inseguras. El programa Pollen es más extenso y puede consultarse en su web.

Hubo un debate posterior sobre la enseñanza de las ciencias y el rigor necesario para ello y la ausencia generalizada de rigor en una escuela que da como buenas las aproximaciones y que ha bajado escandalosamente los niveles en toda Europa, cuando lo que hace falta es esfuerzo y complejidad.

Seguidamente, un miembro de la DG EAC de la Comisión Europea presentó el documento "Escuela para el siglo XXI". Hizo una reflexión sobre el cambio curricular que se ha llevado a cabo en los últimos años y en la mayor atención que están dedicando todos los sistemas educativos europeos a las competencias. Las organizaciones educativas deben formar su propia opinión sobre cómo deben estar reflejadas las competencias en el currículo escolar y en el trabajo docente. En este sentido, las mismas diferencias entre unos países de la UE y otros pueden dar lugar a intercambios y consensos más fructíferos.

Señaló como problemas clave el número de alumnos que abandonan la escolarización sin competencias básicas y sin estar motivados sobre su propio aprendizaje, y el aumento imparable del número de alumnos inmigrantes. Como dato de la UE, uno de cada tres niños está abocado al fracaso escolar y social en algunos de los Estados miembros.

Señaló también que es imprescindible reflexionar sobre el papel de la inspección educativa como evaluador del profesorado pero también como motivador.

El Consejo de Europa quiere también realizar una consulta al profesorado europeo sobre cómo pueden organizarse las escuelas para proveer de competencias a los alumnos, y para ello han abierto una página web

http://ec.europa.eu/dgs/education_culture/consult/index_en.html